

Precios de suscripción

En la isla, un mes adelantado . . . 1'50
En el resto de España, trimestre, id. . . 3'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.

Número suelto
DIEZ CÉNTIMOS

El Liberal

Diario democrático de Menorca

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Precio de los anuncios

En la cuarta plana, cada línea de publicación diaria . . . 0'10
Rebaja proporcionada al número de inserciones.

Solo se admiten anuncios hasta las 12 del día de su publicación

Año 13.

Mahón, lunes, 20 Marzo de 1893.

N.º 3.495

SECCION POLITICA

A los posibilistas

A estas horas habrán ya llegado á oídas de todos los posibilistas de España las declaraciones que el señor Castelar hizo el día 11 en el Congreso, ratificando y explicando otras anteriores. Podemos ya, pues, glosarlas, en la seguridad de ser entendidos; aunque abrigamos la sospecha—abonada por el buen concepto que la masa del partido que fué del Sr. Castelar nos merece—de que los propios posibilistas habrán sacado ya las mismas consecuencias que nosotros.

Conste, en primer lugar, que el ilustre extribuno aplaudirá y verá con gusto á aquellos de sus actuales amigos que ingresen decididamente en la monarquía, y que respetará á los que, como el Sr. Prefumo, y el propio Sr. Cil Berges (á lo que parece), prefieran seguir llamándose y siendo de hecho, en actos é intenciones, republicanos; es decir, que en el saludable y provechoso eclecticismo del Sr. Castelar, la solución normal, ordinaria será declararse monárquico, y la extraordinaria, aunque resbetable (¡no faltaba más!), persistir en la República.

Dejemos la primera: es sobradamente clara y su juicio está hecho; pero vengamos á la segunda. ¿Qué sentido le da el Sr. Castelar y cual pueden darle los posibilistas? El señor Castelar, que licencia sus tropas y las acompaña solícito hasta las puertas del palacio real, declara con esto inútil y falso de razón de ser á su partido; pero los recuerdos de pasadas glorias y el renombre tradicional le lleva á no desprenderse del hábito antiguo, y á conservar, como las damas aristocráticas, el apellido de la primera familia, aun después de ingresar en otra. Esto no podría hacerlo el señor Castelar (bien lo sabe él) continuando en la política manifiestamente activa; puede que siga siendo diputado, aunque honorario y con la acotación de esos personajes de drama "que no hablan"; más, en rigor, ni irá á la Junta del Censo, ni intervendrá (á lo menos ostensiblemente) en los grandes debates de las Cortes y en los grandes problemas del Estado, ni ostentará mas representación que la suya propia personalísima. Su especial misión, ya lo ha dicho, consistirá en encerrarse en su gabinete y escribir la Historia de España.

En esto de retraerse de la política y de escribir historias, ¿le van á imitar los posibilistas que no quieren ser monárquicos? ¿Ganará la ciencia histórica, de golpe, miles de vocaciones y de adeptos? Fortuna sería para ella y para el Sr. Castelar, convertido así, como Dumas, en centro de una gran oficina literaria. Podría entonces dividir la tarea entre sus amigos y, volviendo los ojos á los modernos métodos, repartirles las monografías históricas, ó encomendar á cada uno la crónica de su provincia, pueblo ó región. ¡Menuda competencia le saldría con ello á la Academia!

Pero nos tememos que tan sosegado y contemplativo empleo de las facultades no sea del agrado de los más de los posibilistas. Preferirán la acción, con perfecto acuerdo, y hallarán que eso de hacer historias para remediar soledades, desengaños ó pesimismo políticos, es cosa especialísima del Sr. Castelar, é inimitable de todo en todo.

No les queda sino optar por la vida activa, por la función política normal ordinaria, que no diremos que se opone á toda empresa de literatura, pero que ciertamente requiere otra conducta y otras energías.

Y puestos en tal situación, queriendo sinceramente ser republicanos, díganlos por su vida, ¡van á estar constantemente mirando á las estrellas, cruzados de brazos y embobados ante un nombre, mientras que los que se llaman y sienten y luchan sin tregua por los ideales comunes!

Semejantes ambigüedades é inercias son insostenibles. Podrán darse en un individuo á título de anomalías morbosas. En un partido, en una colectividad, equivalen á suicidarse.

(La Justicia.)

El ejército y el Sr. Pi y Margall

Con el título *El Ejército*, publica nuestro colega *El Nuevo Régimen*, en su último número, el siguiente artículo del Sr. Pi y Margall:

"Yerran los que creen que los federales somos enemigos del ejército. Somos enemigos de la guerra, como no debamos rechazar extranjeras invasiones, porque entendemos que por el trabajo, y no por las armas, ha de buscarse la rege-

neración de la patria; no del ejército que consideramos indispensable para sostener la libertad y el orden, es decir, el derecho de los ciudadanos. Sobrado es el que para esos fines sustentamos, y queremos reducirlo; pero no lastimando intereses nacidos á la sombra de las leyes. Ya que los oficiales sobran, cerraríamos las Academias á fin de no aumentar el exceso y sobrecargar los gastos públicos; ya que hay generales de más, seríamos parcos en abrir la entrada á las categorías superiores. Hay falta de equilibrio entre los directores y los dirigidos, y procuraríamos establecerlo. No consentiríamos diferencias entre las diversas armas; partidarios de la igualdad, aboliríamos toda clase de privilegios. Las diferencias dan hace tiempo lugar á rivalidades de que podrían nacer conflictos; creemos necesario y urgente hacer que desaparezcan.

El ejército ha de ser para nosotros, además de garantía de la libertad y el orden núcleo para las fuerzas de la nación el día en que alguien atente contra la integridad de nuestro territorio, á que fuera una y otra cosa adaptaríamos nuestra política. Las fuerzas de la nación para un caso de guerra serían siempre grandes; primeramente porque bajo el sistema federal tendría cada región su milicia, y luego, porque aun siendo remoto y aun poco probable el peligro de una invasión, haríamos del ejercicio de las armas común enseñanza. No permitiríamos que sucediese lo de hoy que, salva la reserva de los que formaron parte del ejército activo, apenas hay en las demás quien conozca el manejo del fusil, los rudimentos militares. Adoptaríamos el tiro nacional de Suiza, que tan apta ha hecho aquella República para hacerse respetar y defenderse de las poderosas naciones que la rodean.

Lejos de ser nosotros enemigos del ejército, pensamos en regenerarlo, convirtiéndolo de ejército de parias en ejército de ciudadanos. Implica para nosotros contradicción que se niegue el derecho de tales á los que tienen el deber de defenderlo, y á defenderlo consagran su actividad y su sangre."

Atentado contra un fiscal

Por el telegrama que hemos publicado tienen conocimiento nuestros lectores del atentado miserable cometido en

Valencia en la persona de D. José Morote, querido amigo nuestro y correligionario. Pero á fin de que se aprecie la gravedad de lo ocurrido, vamos á exponer las circunstancias que el suceso reviste.

En Diciembre de 1890 se hallaba el Sr. Morote desempeñando una plaza de fiscal sustituto en la Audiencia de Valencia, y cumpliendo con los deberes del cargo, hubo de intervenir, desde la incoación del sumario, en un proceso contra Bautista Salvador, sobre homicidio de Concha la «Peñaranda», cantadora de flamenco. El procesado gozaba de mucha fama y prestigio entre cierta clase de gentes, las cuales intentaron, por todos los medios, la amistad inclusive, debilitar la acción fiscal. No es D. Luis Morote hombre que se deje influir, y en el acto del juicio por jurados pronunció una acusación tan serena é imparcial, tan elocuente y nutrida de ley, que á la par que consiguió la noble empresa de realizar la justicia con el veredicto de culpabilidad, obtuvo por asentimiento general reputación de abogado notable y eximio orador.

El condenado no reparaba en su repugnante delito y sólo tenía presente al fiscal; sus deudos estimaban al joven funcionario como el causante de la pena, no la delincuencia de su bien aproximado. Desde aquel entonces el penado, privado de otro recurso, se limitaba á enviar tarjetas de felicitación al señor Morote el día de su santo, con el innoble propósito de amargarle sus días, y aquellos que habían quedado fuera de presidio se contentaban con propagar en la sombra palabras de amenaza, que nunca jamás se creyó pudieran llegar á vías de hecho.

En este estado las cosas, se avecinaban las últimas elecciones de diputados á Cortes y los amigos del candidato ministerial, con ligereza panible, propalaron la especie de que si conseguía triunfar, lograría el indulto de Bautista Salvador. Y fuera ó no cierta la promesa, lo cierto es que en las secciones de la calle de Cuarte, extramuros, donde tienen sus guaridas aquellos que con el Salvador mantienen íntimas relaciones, la candidatura ministerial sumó regular cantidad de votos.

Al ser derrotado el candidato ministerial, es de presumir—y por extraño que parezca no existe otro motivo—que la esperanza que abrigaban los compadres del criminal de verle prontamente en libertad, se convirtiera en desesperación y se agrandasen los odios africanos que contra el fiscal sentían.

Un hermano del condenado, Daniel Salvador, acechó durante tres ó cuatro días la ocasión de encontrar á D. José Morote separado de sus amigos, objeto que consiguió el viernes último en el café de la Habana. Al verle en posición que no podía defenderse ni dificultar la agresión, después de cerciorarse que tenía expedita la puerta del café, recayente á la calle del Rey Don Pedro, se acercó por la espalda y poniendo el cañón del revólver junto al oído del señor Morote, hizo un disparo que le salió falta. El agredido trató de incorporarse, y al hacer lo cedió la mesa y se vino al

suelo juntamente con ésta y la silla, en cuya situación Daniel Salvador le dirigió dos tiros mas, sin que por fortuna le tocara ninguno de los proyectiles.

A continuación de haber sido detenido el Daniel Salvador confesó que si había atentado contra D. José Morote, era por el resentimiento que le guardaba desde que acusó á su hermano como fiscal.

La barbarie, el salvajismo de un sujeto, con instintos criminales, ha puesto en peligro de ser consumado un hecho criminal sin precedentes.

El atrevimiento que revela su comisión hace sospechar que el autor quizá abrigaba la creencia de ser protegido por mano oculta, si hubiera logrado su objeto y escapara.

«La Justicia» se adhiere á la protesta de todos los hombres honrados, y reitera su felicitación á D. José Morote por haber salido ileso del atentado.

«El Mercantil Valenciano», de cuyo diario es redactor el agredido, explica el hecho del modo siguiente:

«Ayer, á eso de las doce, entró en el café de la Habana el Sr. Morote, sentándose en la penúltima mesa, en donde principio á escribir un suelto para «El Mercantil» dando cuenta de la casación de una sentencia en causa que ha defendido ante el Tribunal Supremo D. Luis Morote.

Un hombre, que luego resultó ser Daniel Salvador, hermano de Bautista, estaba sentado en la mesa del lado hacia largo rato; levantóse, entró en la cocina para preparar sin duda el revolver, y colocándose por la espalda al lado del Sr. Morote, le puso el cañon sobre el oido derecho y disparó el arma, que por fortuna hizo falta. El Sr. Morote, por efecto de la agresión, cayó al suelo, y entonces el miserable criminal le hizo dos nuevos disparos, que no hicieron blanco.

La gente se echó encima de aquel miserable, logrando desarmarle; además del revolver llevaba un cuchillo.

Interrogado, dijo hacia tiempo que tenía resentimientos con el Sr. Morote, porque había sido fiscal «contra su hermano».

La indignación fué grande, ante tan brutal y cobarde atentado.

El Sr. Morote salió ileso gracias á su serenidad, porque ya en el suelo, pudo desviar el arma por dos veces.

No conocía al agresor, y por lo tanto no pudo sospechar jamás las siniestras intenciones del hombre que veía sentado en la mesa del lado, y que según declaraciones de testigos, estaba allí desde las once.»

Correo extranjero

Guillermo II en Italia

El soberano alemán continúa siguiendo las buenas costumbres de su pasado; va á todas partes donde no le invitan. Va á Roma, al Quirinal, al Vaticano; envía telegramas al rey Humberto; los envía al Papa; anuncia que va á Roma acompañado de la emperatriz, y nadie le ha invitado; puede asegurarse que su visita no ha sido acogida ni por el Sumo Pontífice ni por el rey de Italia con satisfacción.

En el Vaticano no se ha recibido calorosamente al general Loé, enviado extraordinario del emperador Guillermo. La sortija adornada de un hermoso brillante, regalo hecho al Papa con ocasión del jubileo, no ha sido un signo de alianza; la

cancillería del Vaticano parece que no está de ninguna manera dispuesta á usar de su influencia en los diputados católicos del Reichstag para decidirlos á votar la ley militar. Y León XIII, fiel á su política no ha dado al general Loé las seguridades que fué á buscar á Roma. En el Quirinal se sabe muy bien que el sentimiento popular empieza á sublevarse contra la triple alianza, y se sabe aún mejor que cada día que el emperador Guillermo permanezca en Roma, cuesta a las arcas reales cantidades que no tienen.

Por ambos lados, pues, Italia habría pasado perfectamente sin la visita anunciada. ¿Por qué en estas condiciones la hace Guillermo? Sin estar al corriente de todos los secretos puede adivinarse. El emperador cuenta con su influencia personal para obtener lo que la diplomacia no ha podido. En el Vaticano quiere borrar el mal efecto producido por su primera visita; ya no es tan impetuoso como antes! Esta vez sabrá encorvar el espinazo y levantar su casto. El emperador cree que la política seguida por León XIII está inspirada por sentimientos personales, y espera salir de Roma con la seguridad de que el Centro se unirá á la política gubernamental y que la Santa Sede no criticará más la triple alianza. En el Quirinal quiere hacer comprender que los nuevos gastos militares son útiles, pero que en todo caso, todos los gastos actuales son indispensables.

Además sabe Guillermo II cuanto ha sido herido el sentimiento italiano por las manifestaciones que se han efectuado en Viena. Sabe que la alianza con Austria, que no ha sido mas tolerada en Italia, empieza á molestar á muchos patriotas. Quiere demostrar que la triple alianza existe siempre y por la presencia del jefe tranquilizar á los buenos y hacer temblar á los malos. Pasará algunas revistas; inspeccionará algunos cuarteles irá con grande aparato al Vaticano, asistirá á una iluminación del Coliseo, pronunciará un discurso muy pacífico, distribuirá cruces y entrará en Berlín, creyendo haber hecho alta política, no habiendo hecho en realidad mas que un viaje de placer que acabará de arruinar los fondos privados del rey Humberto, ya bastante esquilmosos por las grandes cantidades que ha sido necesario desembolsar para salvar á algunos diputados comprometidos en los Bancos de emisión.

Dimisión de M. Bourgeois

El presidente de Consejo de ministros francés recibió anteayer la siguiente carta del ministro de Justicia:

«En presencia de la declaración hecha hoy, delante del tribunal, por M. Soinoury, declaración que no separa como yo lo creía indispensable el ministro de Justicia, y que no se establece conforme á la verdad que yo ni directa ni indirectamente he permitido á nadie tener ninguna relación con madama Cottu, respecto al proceso de Panamá, yo considero necesario recobrar mi libertad de acción.

«No quiero que una sospecha siquiera pueda subsistir ni un solo día sobre un acto contrario á mi honra, y para destruir esta sospecha por todos los medios que yo creeré útiles, tengo necesidad de no estar ligado por mis deberes gubernamentales.

«Ruego á V. se sirva transmitir mi dimisión al presidente de la República.

Bourgeois.»

Los ministros se reunieron acordando no aceptar la dimisión del ministro de Justicia. Sin embargo, si este insistiese en no retirarla, M. Ribot pediría á M. Develle, ministro de Negocios Extranjeros, que se encargase de dicha cartera.

Desde Orán

La crisis por que atraviesa la clase obrera española en Argelia, es de carác-

teral, y la situación tan aflictiva, que bien puede asegurarse que servirá de lección á los que, desde las provincias de Almería y Murcia sueñan en las costas de Africa como punto donde con las economías de un trabajo seguro, aunque medianamente retribuido, han de poder atender á sus necesidades y á las de las familias que en España dejaron.

El cuadro es desconsolador, y negros son en realidad los colores, que claros y brillantes forjó la imaginación de los ilusos.

Los privilegiados que pudieron encontrar donde ocuparse que son pocos, muy pocos, han tenido que aceptar precios y condiciones que á duras penas remuneran los gastos de una manutención insuficiente. Los que á fuerzas de privaciones y de trabajo lograron reunir cantidad bastante para sufragar los gastos de un viaje de vuelta á su patria, y descontentándose aún de los alimentos más necesarios, los que más felices, ó más previsores, guardaron algo del escaso dinero con que á la Argelia llegaron, han abandonado este país convencidos de que hoy el obrero español encuentra en los montes de la Argelia, no más que enfermedades que debilitan sus fuerzas ó matracas y cuchillos árabes que acaban con sus vidas.

Que la miseria entre los «desmontadores» es grande, lo justifican las bandas de aquellos que sin trabajo ni medios para repatriarse, viven poco menos que implorando á la caridad pública; que el paludismo y otras enfermedades causan estragos, lo atestiguan los enfermos que en hospitales y casas particulares se están curando; que la seguridad en despoblado no existe, lo acredita una larga serie de crímenes cometidos casi siempre por los árabes, los recientes asesinatos del hijo de Barcelona Juan Portabella, y de los tres carreteros Huertas, Gil y Segura.

¿Como se explica el cambio radical de que, era considerado como relativa fuente de riqueza para la mano de obra española, aunque no exenta de peligros?

Mientras las cuadrillas de obreros españoles que á la Argelia venían á trabajar, valiéndose de sus jefes ó *manijeros*, contrataban directamente con los propietarios de los terrenos que se tenían que desmontar, los precios obtenidos les resultaban beneficiosos; de manera que al terminar su campaña de trabajo, que duraba un período de nueve meses, realizaban economías, que llevaban á sus familias.

En cuanto ciertos especuladores, con anticipación á la llegada de los desmontadores, han acaparado á bajos precios las labores, para cederlas después, sacando su beneficio, al obrero español y con condición precisa de proveerse en sus almacenes de comestibles, la situación de la mano de obra ha ido de día en día empeorando hasta tal extremo, como hoy ocurre, de no ganar más que para pagar al contratista, que es el abastecedor forzoso de artículos de primera necesidad.

Los trabajadores de la provincia de Almería, que son los que se dedican en la Argelia á la limpia de los montes, vienen á este país agrupados en cuadrillas á cuyo frente va el *manijero*, conocedor del país, que se encarga no tan solo de buscar y tratar trabajo, sino tambien de obtener á crédito comestibles para atender á las necesidades de su gente, crédito que después se paga con las utilidades del trabajo.

En los centros donde más afluyen estos trabajadores, existen almacenistas de comestibles, por cierto españoles, cuyo comercio no es otro que la venta á los desmontadores. Algunos de ellos, negociantes honrados, no intervienen en nada en la contratación de trabajos, y se niegan á conceder crédito á aquellos que aceptan á bajos precios empresas que de antemano se sabe que no pueden ser productivas.

En cambio no faltan mercaderes de mala fe, que para asegurar la venta de sus comestibles, se hacen empresarios de desmontes, no importándoles, en su afán

de acaparar, aceptar precios ínfimos ni condiciones onerosas que, dada la falta de trabajo y la gran afluencia de mano de obra, saben bien que no les ha de faltar quien los acepte y sufra sus consecuencias. Manijeros complacientes á quienes aquellos judíos españoles prometen el diez por ciento del valor de los comestibles que hayan vendido para sus cuadrillas, se cuidan con falsas esperanzas de embaucar á sus hombres, haciéndoles aceptar trabajos, en tal forma que los infelices no se dan cuenta que fueron mal retribuidos, hasta su conclusión y después de haber sido liquidados.

Se han dado varios casos, de que cuadrillas que reunían cada una un personal de más de veinte hombres, después de tres meses de trabajo, han ganado solamente lo necesario para pagar al que les abasteció de comestibles, y que fué el mismo que les proporcionó el trabajo.

Fácil es calcular á qué precio los desdichados esclavos blancos pagaron los comestibles, cuando el abastecedor después de su beneficio, que no es pequeño, cede primas de un cinco y diez por ciento.

La mayor parte del personal de que se componen las cuadrillas lo forman individuos que no conocen ni tienen relaciones en el país, de manera que aunque vean la infame explotación de que son objeto, no les queda otro recurso que callarse y doblar y triplicar el jornal del trabajo para poder llegar á reunir como sobrante después de cubrir gastos, unas pocas pesetas.

Los que pueden lograr esto, se consideran afortunados; pero á la mayor parte de ellos, extenuados por una fatiga muy superior á las fuerzas humanas, no les queda más recurso que un hospital donde ir á curarse de las enfermedades que han contraído, ó la caridad pública como único medio de poder vivir.

Los propietarios que conocen á los precios que ciertos trabajos se han llevado á cabo, ofrecen á los manijeros honrados, que no faltan, condiciones inaceptables y de ahí que la miseria sea general.

Si lo espuesto en esta correspondencia llegare á conocimiento de la prensa de Almería, bueno fuera que se ocupase de este asunto y abriera los ojos á los jornaleros que á la Argelia temporalmente emigran, denunciando la especulación que á costa suya se está llevando á cabo.

Noir.

MAHÓN

El regreso del Sr. Prieto

El Sr. Prieto que como saben nuestros lectores ha pasado toda la semana anterior en el predio de su propiedad «Son Pons», del término de Ferrerías, regresó ayer á esta ciudad á eso de las ocho de la noche. Conforme dijimos el sábado, muchos correligionarios de Mahón habían salido hasta Alayor para acompañarle; así es que á su llegada á esta ciudad se componía el séquito de treinta carruages atestados todos ellos de pasajeros.

Apenas puso el Sr. Prieto pié á tierra se dejó sentir un aplauso estruendosísimo y un grito atronador de ¡Viva nuestro diputado! aplauso y grito que se repitió durante todo el tránsito pues á las calles de Prieto y Caules, San Roque, Rosario y Plaza Vieja se había trasladado Mahón entero. Llegado que fué á su domicilio, abriéndose con dificultad paso por entre la multitud, dirigió la palabra, desde uno de los

balcones, á los millares de personas que se agolpaban en la citada Plaza Vieja y calles adyacentes.

Empezó dando las gracias por aquella manifestación tan espontánea como para el inesperada y que solo se explicaba por el entusiasmo latente en los pechos de todos los liberales y republicanos mahoneses y contenido hasta aquí por la desgracia agena, sacrificio que tenía á sus ojos tanto más precio, tanto más valor, cuanto el partido lo había hecho sin pensar en si los contrarios hubieran en un caso análogo adoptado igual proceder.

Se ocupó de las supuestas coacciones sufridas por el partido conservador y dijo que en Menorca los únicos cohibidos habían sido los partidos republicano y liberal que habían padecido bajo el poder de Ayuntamientos como los de Villacarlos, Mercadal, Ferrerías y Ciudadela, mientras que los demócratas solo habían impedido, amparados por la ley, que se repitiera la inícuca compra de votos de la otra vez, único medio de triunfo con que pueden contar los conservadores en esta isla. Ninguno de nosotros ha sido denunciado por ejercer presión alguna en los electores, decía el Sr. Prieto, en cambio nosotros mucho antes de la elección habíamos entregado á los tribunales á varios de nuestros adversarios políticos.

Rechazó el calificativo de *menudo* que algunos aplicaban á nuestro triunfo diciendo que no desearía otra cosa para la salvación de la patria que muchos triunfos *menudos* como el nuestro; lo comparó con la victoria de los republicanos de Madrid que había repercutido en todas las capitales europeas, alcanzando únicamente veinte y siete mil votos de los ciento trece mil que arroja el censo electoral y añadió: ¿Que sería de las instituciones si los republicanos de Madrid hubiesen obtenido cincuenta y tres ó cincuenta y cuatro mil votos ó sea casi la mitad del censo como hemos obtenido nosotros?

Dirigió calurosas frases de agradecimiento al pueblo de Mahon, uno de los más republicanos de España, que con su perseverancia y ejemplo había logrado propagar sus ideales á los demas de la isla; para estos tuvo frases cariñosas especialmente para Ciudadela, y no menos para Alayor á cuya población dijo debíamos abrir los brazos como á una hermana querida pues si en la antepasada elección había pecado como Magdalena, como Magdalena se había arrepentido en las últimas, arrepentimiento que la colocaba á mayor altura de la que antes ocupaba.

Reiteró las gracias á todos y muy especialmente á las mugeres tan entusiastas ó más que los hombres, y terminó diciendo que ha-

biendo los electores menorquines cumplido con su deber, le tocaba ahora á él cumplir con el suyo; que enemigo de vanas palabras solo tenía que recordar, que veinte y cinco años de vida política le abonaban un porvenir que había de dedicar á la prosperidad de la patria, el desenvolvimiento de los intereses y al fomento, y de la riqueza de su querida isla, y á preparar el advenimiento de la república española.

Una atronadora salva de aplausos coronó el discurso del Sr. Prieto disolviéndose la multitud al grito de ¡Viva nuestro diputado!

CASINO UNIÓN REPUBLICANA.—La conferencia del sábado estuvo, como saben nuestros lectores, á cargo de los Sres. Vinent y Victori (D. Antonio) y Pons Hernandez (D. Bernardino) quienes desarrollaron de una manera magistral y acabadísima los temas "Las últimas elecciones," y "La libertad es condición de vida," mereciendo los aplausos de la concurrencia. La velada terminó con un resumen del presidente Sr. Rodríguez, que fué también muy aplaudido.

La concurrencia, escusado es decir que fué, como de costumbre, mayor de la que permite el local.

En la tarde de ayer falleció repentinamente en el Hospital Militar el enfermero Miguel Amantegui, vecino de Villa-Carlos.

Esta noche, á las ocho y media dará el Sr. Prieto una conferencia en el casino "El Consey".

Las sociedades recreativas de esta ciudad se vieron anoche muy favorecidas, durando el baile hasta despues de las doce.

El día 5 del próximo Abril tendrá lugar en el Teatro Principal de esta ciudad, una función á beneficio de nuestros establecimientos de Beneficencia, bajo el siguiente programa:

- 1.º Sinfonía de la ópera "Tant-hauser."
- 2.º El drama en tres actos y en verso, titulado: "Loco más que criminal," cuyo autor es el primer teniente del regimiento de Baza, don Ignacio Jurado Tort; terminando el espectáculo con la chistosísima pieza en un acto titulada "Atrás."

En el intermedio del primero al segundo acto se tocará el final del segundo acto de la ópera "Machbet."

En el del segundo al tercero, los niños de la Beneficencia cantarán el coro titulado: "Luces y sombras," de los maestros Chueca y Valverde.

En el del tercero al cuarto, se ejecutará la "Fantasia sinfónica," original de Jüt.

Las piezas musicales se interpre-

tarán por la brillante musica del regimiento de Baza, la cual ha sido galantemente cedida por el digno coronel de dicho cuerpo, para que tome parte en este acto.

El desempeño de la obra, la cual está ensayándose en la actualidad, estará á cargo de una compañía de aficionados de esta ciudad.

A los abonados á la última temporada de ópera se les reservan sus respectivas localidades hasta el día 3 del mes de abril próximo venidero.

El sábado por la noche fué obsequiado con una serenata el Administrador de esta Aduana, nuestro particular amigo D. José Luis Clot, por se la vigilia del día de su santo.

Por la Administración-gerencia de los vapores-correos de esta ciudad, nos han sido facilitados los telegramas siguientes:

Barcelona 20, 9'7 m.

Llegado felizmente siete y media. Viaje regular. viento fresco, marejada del golfo.—Cardona.

Palma 20.

Saldrá «Nuevo Mahón» hora itinerario, conduciendo ambas correspondencias. Viento, mar gruesa levante.—Caldés.

Hoy reproducimos, rectificado, el anuncio de *La Funeraria*, conforme al original de su autor que equivocadamente hemos publicado estos días.

1893

Hoja del Calendario para mañana

Marzo 21 Martes

S. Benito abad y fundador.

☉ Luna llena el 1.º—Cuarto creciente el 24.
Sale el Sol 6 h. 2 m.—Pónese 6 h. 13 m.

SOCIEDADES

Sociedad Circo Colón

Extraordinaria función para el sábado día 25 del corriente poniéndose en escena el interesante drama en 5 actos titulado *Carlos II el Hechizado*, tomando parte los distinguidos aficionados de ciudad y puesto en escena con toda propiedad.

Precios.—Entrada y asiento 35 céntimos de peseta, id. id., Galería 1.ª fila 45 id.

MISCELÁNEAS

Pensamientos.

La virtud, como la belleza, no se sabe nunca dónde empieza y dónde acaba.

—El hombre desdeña las riquezas gratuitas, para correr en busca de las miserias costosas.

—La felicidad no se conjuga nunca en presente, sino en futuro imperfecto.

—El amor es la tela de la naturaleza, que la imaginación se encarga de bordar.

—El presentimiento es un hecho que se escucha antes que el grito.

—Las ilusiones son cerros; pero con los cerros se hacen las grandes canchales.

Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL)

Madrid 18, 5'35 t.

Han fallecido el conde de Sepúlveda y el Obispo de Guadix.

El Consejo ha acordado aplazar hasta el lunes la resolución de la crisis.

La muerte de Mr. Ferry ha impresionado vivamente la Bolsa en París.

Continúa la agitación en la Coruña y Búrgos.

Calculase que ascenderán á cincuenta las actas declaradas graves.

Madrid 20 10'10 m.

Hay temores de que se produzcan las huelgas en Cataluña.

Ha ocurrido un terrible incendio en San Sebastián, causando 24 víctimas además de las pérdidas materiales.

Grandes lluvias en Madrid.
FABRA.

TELEGRAMA DEL

CAMBIO MAHONES

Barcelona día 18.

Bolsín 9'20 n.

4 por 100 interior	69'16
4 por 100 exterior	74'97
Amortizable	77'25
Cubas 1886	107'75
Cubas 1890	98'00
Coloniales	48'25
F. Norte	40'50

Madrid 18, 12'20 m.

4 por 100 interior	69'05
París Exterior	64'79
Renta francesa	96'80
Londres Exterior	64'35

BANCO DE MAHON

BOLSA DE BARCELONA

18 de Marzo 4 t.

4 por 100 interior	69'17
4 por 100 exterior	75'01
4 por 100 amortizable	77'56
B. H. de Cuba 1886	107'75
Id. id. 1890	98'00
Banco Hispano Colonial	86'60
Acciones ferro-carril Francia	27'60
F. Norte	40'50
Id. Orense	00'00
Id. Almansa	00'00
Obligaciones Francia	56'60
Id. Norte	00'00
Id. Orense	33'87
Id. Almansa	63'75
Compañía Trasatlántica	00'00

Empeños del Casino Mercantil

Interior . . 8 rs. vn. paga alcista.
Exterior

Panadería La Gavilla de Oro

En este nuevo establecimiento situado en la Miranda se necesitan dos dependientes con una módica retribución. Uno de ellos para trabajos de panadería y el otro para los de escritorio. Informarán en dicho establecimiento y en la calle de la Infanta n.º 12.

Pérdida

El domingo 26 de febrero por la noche se perdió una esclavina de piel, forrada de raso, desde la Miranda hasta en casa del General. La persona que la haya encontrado que la entregue en esta imprenta que á más de las gracias se le gratificará.

